



FUNDACIÓN
VIDA SILVESTRE
ARGENTINA

Precio \$40

Vida Silvestre

Revista de la Fundación Vida Silvestre Argentina - N° 138

Enero - Marzo 2017



ESPECIES

OSO HORMIGUERO - FRANCA - TARUCA - MACÁ -
REINTRODUCCIÓN - TRÁFICO - CONTROL DE EXÓTICAS
DEL ESCRITORIO AL CAMPO: ESPECIES EN PELIGRO

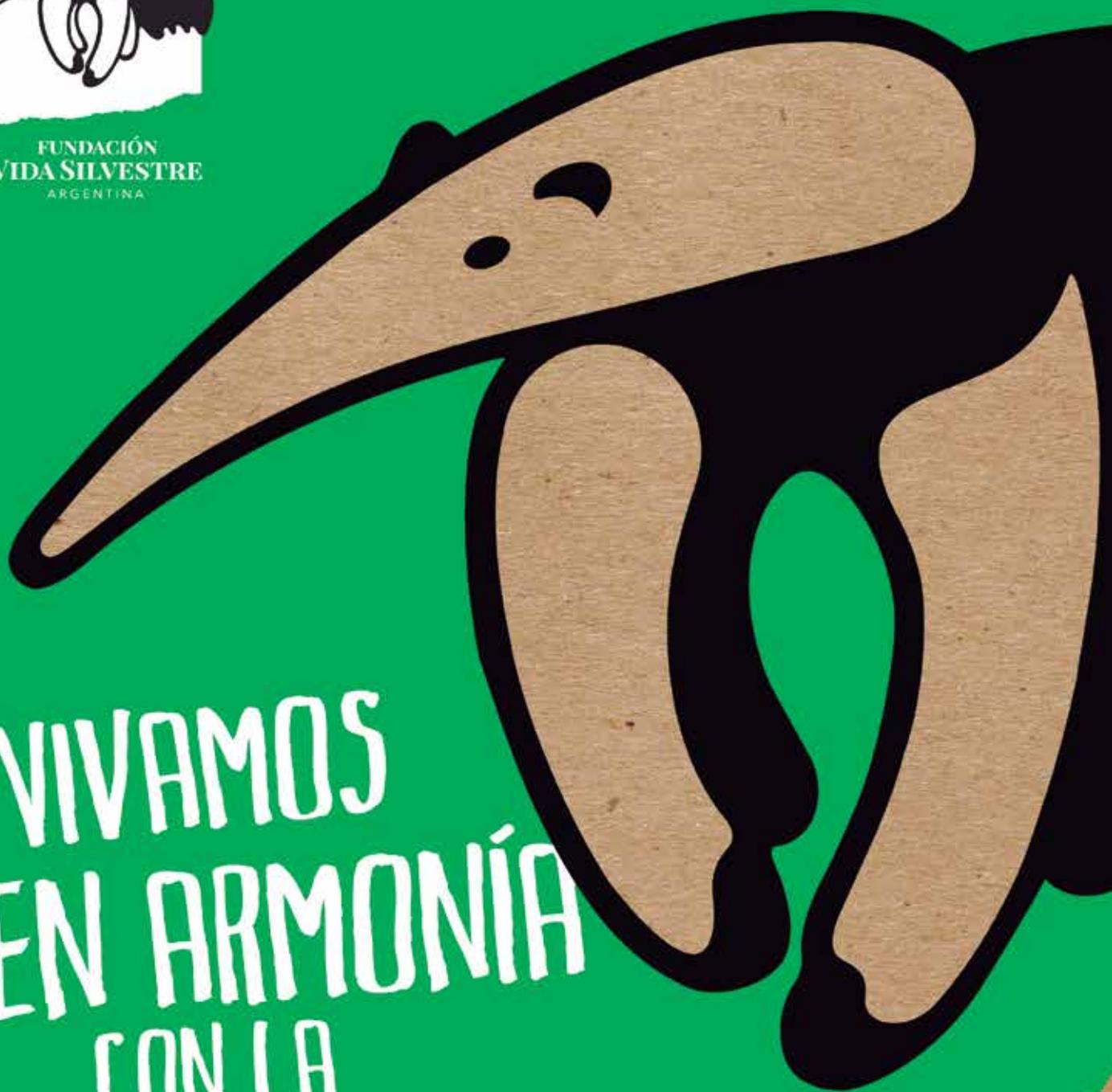
Jean-Pierre Joyereros



Av. Alvear 1892 - Buenos Aires - Argentina - Tel.: +5411 4804 6668
www.jeanpierre.com.ar - www.facebook.com/jeanpierrejoyeros



FUNDACIÓN
VIDA SILVESTRE
ARGENTINA



VIVAMOS
EN ARMONÍA
CON LA
NATURALEZA

www.vidasilvestre.org.ar

Vida Silvestre es una entidad asociada a
la Organización Mundial de la Conservación



Equipo



Editorial

Número 138

Consejo de Administración

Presidenta: Marina Harteneck

Vicepresidente: Matías Brea

Tesorero: Ramón Zorraquín

Secretario: Michel Thibaud

Vocales: Raúl Chiesa, Joaquín Domínguez Lemoine, Fernando Estrada, Julie Fortabat, Susana Merlo, Alex Prior, Pablo Meyer, Miguel Reynal (h) y Mauricio Rumboll

Ex presidentes: Teodosio Brea, Héctor Laurence y Miguel Reynal.

Consejo Científico

Roberto Bó, Enrique Bucher, Marcelo Cabido, Claudio Daniele, Martín A. Hall, Andrés Novaro, José Paruelo, Víctor Ramos, Osvaldo Sala, Pablo Tubaro y Fernando Zuloaga.

Consejo asesor Internacional

Cees Boer, Katrina Brandon, Sarah Morrison y Julio Tresierra.

Director Ejecutivo

Manuel Jaramillo

Departamento de Administración

Directora: Mercedes Lardizábal, Guillermo Bellinotto, Carolina Dydzinsky, Santiago Pasi, Celeste Salvio.

Departamento de Comunicación

Martín Font, Mariana Lombardi y Leonel Roget.

Departamento de Conservación y Desarrollo Sustentable

Director: Fernando Miñarro

Claudia Amicone, Alejandro Arias, Daniela Arpigliani, Esteban Bremer, Guillermo Cañete, Alejandra Carminati, María Cristina Casavecchia, Verónica Cirelli, Pablo Cortínez, Daniela Del Valle, Carlos Fernández Balboa, Verónica García, Andrea Michelson, Mayra Milkovic, María Eugenia Periago, Pablo Preliasco, Nicolás Pugliese, Daniela Rode, Emiliano Salvador, Karina Schiaffino, Magali Silva, Carlos Tanides y Jonatan Villalba.

Departamento de Educación Ambiental

Soledad Moreno.

Departamento de Relaciones Institucionales

Mercedes Eisele, Adriana Mandirola y Patricia Sittner.

Fundación Vida Silvestre Argentina

Defensa 251 Piso 6° "K" c1065aad
Ciudad de Buenos Aires
Tel: (011) 4331-4864/3631/2217
www.vidasilvestre.org.ar

Cuarenta es un número importante. En un individuo suele ser la edad en la que confluyen experiencia y energía, una etapa donde nos sentimos en pleno uso de nuestro cuerpo y mente para transitar la vida con creatividad y con el conocimiento que dan las "lecciones aprendidas".

Lo mismo puede aplicarse a una institución. Este 2017 Vida Silvestre cumple 40 años y al mirar el camino recorrido nos asombra el tiempo que ha pasado y nos enorgullecen todos los logros concretados. Es como haber llegado a buen puerto para hacer un balance de lo realizado y así planificar cómo sigue nuestra existencia, aprendiendo de los errores y fortaleciendo los aciertos.

Sin duda, cuarenta no es un cumpleaños cualquiera. Es la comprobación de la permanencia a pesar de la adversidad y una muestra de la fortaleza que hemos tenido para seguir adelante, adaptarnos a los cambios y desarrollar la capacidad de planificar día a día el futuro inmediato y también a largo plazo.

La presente edición de nuestra revista inaugura este año tan especial para Vida Silvestre. Es por eso que está dedicada a las especies que han sido y son un emblema de nuestra institución y, también, a las problemáticas que aún las aquejan para que no perdamos de vista que es necesario trabajar juntos para reflexionar y resolverlas.

Esperamos que disfruten la lectura de las páginas que siguen y que a lo largo de este año aniversario nos acompañen en estas ganas de seguir construyendo un mundo donde el hombre viva en armonía con la naturaleza.

Marina Harteneck

Presidenta de Vida Silvestre

Sumario

Número 138 | Enero - Marzo 2017



15



19



28

06 Opinión
ESTAMOS TODOS DE ACUERDO
Por Bernardo Lartigau

08 **CRÓNICA DEL ANтропоCENO**
Por Leonel Roget

12 **EL OSO Y EL ZOO**
Por Juan Carlos Sassaroli

15 **SER MACÁ TOBIANO HOY**
Por Laura Fasola e Ignacio Roesler

19 **EL POCO CONOCIDO
HIPPOCAMELUS ANTISENSIS**
Por Hernán Pastore

21 **FRANCA Y SERENA**
Por Alejandro Arias

25 **LO IMPOSIBLE SÓLO
TARDA UN POCO MÁS**
Por Ignacio Jiménez Pérez

28 **NEGRO NEGOCIO**
Por Claudio Bertonatti

31 **MANEJAR PARA CONSERVAR**
Por Carlos Fernández Balboa

34 **LIBERACIÓN: MITOS
Y VERDADES**
Por Pablo Regner

37 **HERNÁN IBAÑEZ: EL TRÁFICO
DE ESPECIES COMO CRIMEN
ORGANIZADO**
Por Lorena López

40 **VIÑETA**

DEL ESCRITORIO AL CAMPO: ESPECIES EN PELIGRO

Editores

Marina Harteneck y Manuel Jaramillo

Editores periodística

Lorena López

Editor de Fotografía

Darío Podestá

Diseño

Leonel Baldoni

Nuestra tapa y contratapa

La Ballena Franca Austral ha recuperado notablemente sus poblaciones en los últimos años. Foto tomada en el Golfo Nuevo, Península Valdés.
Foto: Gabriel Rojo

Cedieron el uso de imágenes

Gabriel Rojo, Nico Pérez, Igor Berkunsky, Laura Gravino, Tomas Thibaud, Hernán Pastore, Rubén Digilio, Karina L. Spørring, Florian von der Fecht, Hernan Ibáñez, Claudio Bertonatti, Pablo Dolsan, Carmen Irazabal y Darío Podestá.

Colaboraron en este número

Gustavo Aparicio, Alejandro Arias, Ricardo Bastida, Claudio Bertonatti, Juan Elizalde, Laura Fasola, Carlos Fernández Balboa, Hernán Ibáñez, Ignacio Jiménez Pérez, Bernardo Lartigau, Martín Font, Hernán Pastore, María Eugenia Periago, Juan Carlos Sassaroli, Pablo Regner, Ignacio Roesler, Leonel Roget, Mauricio Rumboll.

Vida Silvestre fue distinguida con el primer premio de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas ADEPA en las categorías "Bien Público" (1999) y "Ecología y Medio Ambiente" (2003). También recibió el Premio Santa Clara de Asís (2004) y Mención 2012 en el Premio UBA A los Contenidos Educativos y Culturales.

Vida Silvestre

Reg. Prop. Int. 82181. Defensa
251 6° piso (c1065aac) - Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tel. (011) 4343-3778 o 4331-4864. No se permite la reproducción total o parcial de notas firmadas y fotos sin autorización expresa de los autores. Los editores no se responsabilizan por el contenido de las notas firmadas. Impresión: Buschi.

¡Comunicate con nosotros!

Esperamos tus comentarios en
info@vidasilvestre.org.ar



El papel de esta revista proviene de fuentes responsables.

DEDICATORIA

Dedicamos esta revista a la memoria de Juan Carlos Chebez (1962-2011), considerado por muchos como el mayor defensor de la biodiversidad argentina. Su obra queda plasmada en las áreas protegidas que implementó, los libros que publicó y la enorme cantidad de discípulos que hoy siguen su camino en defensa de la naturaleza de nuestro país.

NUEVOS DIRECTORES EN VIDA SILVESTRE

Vida Silvestre tiene un nuevo director ejecutivo: Manuel Jaramillo. Ingeniero forestal de profesión, previamente se desempeñó como director del Departamento de Conservación y Desarrollo Sustentable de nuestra organización. Manuel forma parte del equipo de Vida Silvestre desde octubre de 2004, cuando ingresó como coordinador del Programa Selva Paranaense en nuestra oficina en Puerto Iguazú, Misiones.

Actualmente y luego de una convocatoria abierta con participación de múltiples candidatos, nuestra institución ha confiado en la capacidad y experiencia de Manuel para la conducción del equipo técnico de Vida Silvestre.

“Con gran orgullo y responsabilidad asumo este nuevo desafío. Poder conciliar el trabajo con el desarrollo profesional, en pos del bien común y la conservación de la naturaleza es sin duda uno de los grandes placeres de estos 12 años en Vida Silvestre. En esta nueva etapa, junto al gran equipo que me acompaña ¡seguiremos haciendo lo que nuestra querida organización sabe hacer! Sabemos que contamos con su apoyo!”.

A su vez, Manuel fue sucedido por Fernando Miñarro como el nuevo director del Departamento de Conservación y Desarrollo Sustentable. Fernando es biólogo y durante varios años coordinó los Programas Pampas y Gran Chaco. Parte de equipo de Vida Silvestre desde octubre de 2002, Fernando comenta sobre su nuevo rol: “Estoy muy entusiasmado: sentí esta vez que era el momento. Le voy a poner el corazón y la pasión con mucha responsabilidad y dedicación. Espero estar a la altura de las circunstancias y por sobre todas las cosas junto al gran equipo de la Vida Silvestre lograr cambiar parte de la situación ambiental de la Argentina”.

Así arranca un nuevo capítulo en la historia del equipo de Vida Silvestre, rumbo a los 40 años de historia. Les deseamos los mayores éxitos a los nuevos directores en su gestión por un planeta vivo.

Fotos: Vida Silvestre



Manuel Jaramillo



Fernando Miñarro

Foto: Igor Berkunsky



ECOPARQUE: NECESITAMOS INSTITUCIONES PARA CONSERVAR LA BIODIVERSIDAD

Vida Silvestre forma parte de un grupo de organizaciones ambientales y veterinarias que, ante el nuevo proyecto de Ecoparque de la Ciudad de Buenos Aires, manifestó su posición acerca de la responsabilidad del nuevo proyecto con la conservación de la biodiversidad autóctona. Es que con el abandono del zoológico en sus funciones esenciales y el consecuente reclamo de su cierre, se soslaya su importancia como centro de conservación, de investigación (sobre biología y sanidad animal y ecosistémica), de educación ambiental y aplicación de condiciones que aseguren el bienestar animal.

"El verdadero desafío del Gobierno de la Ciudad es convertirlo en un moderno espacio para la conservación de la biodiversidad y la educación ambiental del siglo XXI. Desde lo cultural, concentra buena parte de la memoria de la ciudad y generó un sentido de pertenencia como contacto con la naturaleza de más de diez generaciones de porteños y argentinos", comenta Marina Harteneck, presidenta de Fundación Vida Silvestre.

Desde sus orígenes, los zoológicos correctamente manejados fueron centros de investigación que posibilitaron el estudio de las enfermedades, de la biología reproductiva y, en particular, del comportamiento de los animales silvestres, cuyas costumbres en estado natural son difíciles y costosas de observar. Cabe remarcar los aportes reales a la conservación de las especies que pueden realizar estas instituciones trabajando en un marco de coparticipación.

Foto: Carmen Irazábal



CÓRDOBA: NOS PLANTAMOS POR LOS BOSQUES

La situación en la Argentina es crítica. Si bien la sanción de la Ley de Bosques fue un gran paso para proteger a estos ecosistemas, su correcta implementación sigue siendo una cuenta pendiente: apenas se asignó a la conservación del monte nativo el 8,5% de lo estipulado por ley.

En este contexto, durante el último siglo, la provincia de Córdoba perdió más del 95% de sus bosques y la legislatura provincial se encuentra discutiendo un proyecto de Ley de Ordenamiento Territorial que podría reducir las áreas protegidas hoy contempladas, poniendo en peligro los bosques remanentes. Por esto, Vida Silvestre realizó una revisión crítica del proyecto de Ley que será presentado ante la legislatura provincial.

"Entre otras cosas, lo que estamos solicitando es que no se avance en la sanción de una nueva Ley de Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos hasta tanto no se cuente con un nuevo Mapa de Ordenamiento, surgido del proceso técnico participativo necesario para el análisis de los 11 Criterios de sustentabilidad ambiental para el ordenamiento territorial de los bosques nativos, definidos en la Ley 26.331", explica Manuel Jaramillo, director ejecutivo de Vida Silvestre Argentina.

Los bosques concentran más de la mitad de la biodiversidad terrestre del planeta y funcionan como un gran reservorio de dióxido de carbono, uno de los principales gases que causan el efecto invernadero.



Foto: Nico Pérez

Estamos todos de acuerdo



Por **Bernardo Lartigau**
Coordinador de los Relevamientos Ecológicos Rápidos de la red de Refugios de Vida Silvestre.
bernardo.lartigau@vidasilvestre.org.ar

Muchas veces nuestra sociedad divide opiniones y solemos defender posturas en forma acalorada según el tema del momento. No obstante, existen

algunas asignaturas sobre las cuales es bastante simple ponernos de acuerdo, como ocurre con las problemáticas ambientales donde los ciudadanos asumimos una postura de preocupación ligada a la defensa de aquel patrimonio natural comprometido o especie amenazada.

Los **corredores biológicos** surgen como una novedad conservacionista ante diferentes escenarios de fragmentación y pérdida de hábitats, aislamiento y la disminución consecuente de la diversidad bio-

lógica. Como ocurre en muchos casos, los fragmentos remanentes de hábitat original, o incluso los corredores biológicos, suelen ser surcados por rutas. Es aquí donde aparecen en escena los **pasafaunas y ecoductos** dando respuesta a problemas ligados no solo al atropellamiento, sino más bien al efecto barrera que las redes viales implican para los animales.

**PROTEGER LOS
HÁBITATS NATURALES
ES INDISPENSABLE
PARA MANTENER FUNCIONES
ECOSISTÉMICAS
A LARGO PLAZO**

conexión entre los parques provinciales Urugua-í, Segismundo Welcz, Foerster y reservas naturales privadas.

Festejamos las iniciativas conservacionistas de la Dirección Provincial de Vialidad, el Ministerio de Ecología y distintas organizaciones quienes, junto a Parques Nacionales, han hecho posible que Misiones mantenga la mayor extensión continua de bosque atlántico a nivel global.

Los más espectaculares de estos sistemas son los llamados **puentes verdes** que no abundan en el mundo dado el alto costo económico que implican. Se trata de un tipo de paso para fauna silvestre sobre autopistas o grandes líneas férreas, acondicionado con vegetación que permite conectar hábitats adyacentes. En Argentina tenemos solo uno pero que es único en su tipo en Latinoamérica. Fue construido por la Dirección Provincial de Vialidad de Misiones en el marco de una serie de medidas de mitigación ambiental propuestas por la ONG Conservación Argentina en el área del corredor biológico Urugua-í -Foerster.

Mediante la instalación de cámaras trampa se ha constatado su uso por muchas especies de fauna nativa, comprobándose su gran relevancia en la

A pesar de estas acciones concretas y del creciente compromiso ciudadano con respecto a las temáticas ambientales, el reemplazo de bosques nativos, pastizales y humedales es moneda corriente en estas latitudes. La caza furtiva practicada de forma impune en áreas naturales protegidas junto a la caza teóricamente legal pero que diezma poblaciones de aves acuáticas y contamina humedales (y comunidades) con plomo, nos demuestra lo mucho que aún nos queda por recorrer.

Es responsabilidad de todos encaminarnos hacia la construcción de una sociedad más justa y ambientalmente más coherente. Del compromiso que asumamos ahora depende la calidad de los sistemas naturales que dejaremos a las generaciones futuras. •



Foto: Tomas Thibaud-DroneFilmProject



El registro fósil nos ayuda a reconstruir la historia evolutiva de la vida en la Tierra.
Foto: Darío Podestá

8

Crónica del Antropoceno

Un día el hombre se olvidó de que necesitaba a la naturaleza para vivir y comenzaron los problemas. Es momento de volver a ella, a la madre tierra.



Por **Leonel Roget**
Responsable de Comunicación
Vida Silvestre.
leonel.roget@vidasilvestre.org.ar

La historia comienza hace unos 4.100 millones de años (MA) cuando irrumpió en nuestro planeta un elemento novedoso: la vida. Surgió con las primeras bacterias -formadas

por una sola célula- y con ellas comenzó a activarse el mecanismo de la evolución. Los organismos microscópicos fueron la única forma de vida en la Tierra hasta hace cerca de 600

MA, cuando la llamada Explosión del Cámbrico generó la mayoría de las divisiones de animales que aún hoy existen. Luego de largos y complicados procesos evolutivos, se calcula que actualmente existen cerca de 8,7 millones de especies, aunque alrededor del 90% aún no fueron descritas por la ciencia. Los conjuntos de estas especies y sus interacciones es lo que llamamos biodiversidad.

Desde entonces la biodiversidad sufrió cinco extinciones masivas en las que desapareció un gran número de especies debido a cambios repentinos en el ambiente. La última ocurrió hace 66 MA y borró del mapa a los dinosaurios, con excepción de las

aves que, junto a los mamíferos, se impusieron como los animales terrestres dominantes.

Ya más cerca en el tiempo, hace 15 MA, aparecieron los homínidos, la familia de primates a la que pertenecerá nuestra especie, junto con los actuales chimpancés, gorilas y orangutanes. Hace 4 MA, los homínidos del género *Australopithecus* comenzaron a caminar erguidos sobre sus patas traseras, posición que les permitió ver con mayor facilidad fuentes de comida y posibles depredadores, al tiempo que les dejaba las manos libres para transportar a sus crías y manipular herramientas rudimentarias, como piedras y palos. Estas innovaciones esti-

mularon el desarrollo encefálico que dio paso al advenimiento de nuestro género, *Homo*, hace 3 MA. Y con la aparición de estos humanos primitivos el mundo no volverá a ser el mismo.

HA LLEGADO UN EXTRAÑO

Hace sólo 200.000 años que surgió nuestra especie: *Homo sapiens*. Y hace apenas 50.000 que los humanos empezaron a mos-

trar los signos de diferencia conductual que fueron el origen de todo lo que forma parte de nuestra cultura hoy. Por aquel momento comenzaron también las primeras extinciones aceleradas por nuestra especie: gran parte de la megafauna, incluyendo los mamuts y el oso de las cavernas en Europa, o los gliptodontes y los megaterios en Sudamérica.

Por ese entonces el contacto del hombre con la naturaleza era directo e inevitable: cazaban animales y recolectaban frutos y granos y, por la noche, era imposible no ver las estrellas. No es casual que algunas de las primeras formas de arte, como las pinturas rupestres, remitan a los grandes animales y que algunas de las primeras formas de escritura, como los je-

EL INFORME PLANETA VIVO 2016 DE WWF REVELA QUE LAS POBLACIONES DE VERTEBRADOS (PECES, ANFIBIOS, REPTILES, AVES Y MAMÍFEROS) DISMINUYERON UN 58% ENTRE 1970 Y 2012.

Recuperar el contacto directo con la naturaleza es vital para el ser humano. El venado de las pampas es otra de las especies amenazadas.
Foto: Darío Podestá



El cardenal amarillo es una especie que habita nuestro espinal. Se encuentra amenazada debido a la reducción de su hábitat y a su captura y venta como mascota. Foto: Dario Podesta.

roglíficos egipcios, fueran representadas por animales y plantas.

Hoy nuestra relación con la naturaleza se invirtió. Sabemos cuál es la serie que más se está viendo, quién fue elegido presidente en los Estados Unidos o qué país ganó el último mundial de fútbol. Basta con invitar a amigos y familiares a enumerar diez jugadores famosos junto con diez especies de plantas o de aves del país. Por lo general los resultados no son alentadores para el patrimonio natural y cultural y, en cierta forma, es esperable que sea así: nuestra especie se pasó más de 49.900 años mirando árboles y animales... pero antes no teníamos Facebook ni Netflix. Ahora que los

tenemos, ¿por qué habríamos de seguir prestándoles atención?

Una primera razón es que al conocer la biodiversidad ampliamos nuestra visión. Si podemos distinguir a un hornero de un carancho, o un ceibo de un mburucuyá, dejaremos de ver un conjunto uniforme de aves o plantas y las podremos observar de forma individual. Si profundizamos un poco y conocemos las particularidades de cada uno, nos encontraremos con detalles sorprendentes en cualquiera de las especies comunes de cualquier plaza de la Argentina. Ni qué decir de las especies que son raras y de los lugares maravillosos y frecuentemente olvidados que

podremos conocer gracias a ir a buscarlos. Y es casi inevitable que al saber de la existencia de esa riqueza natural -a la que pertenecemos y a su vez nos pertenece- entendamos que está amenazada. Y entonces buscaremos hacer algo para evitarlo.

La segunda es que pese a que nuestra cultura y nuestra tecnología se expandió hasta llegar a la Luna, crear internet y transformar la superficie de nuestro planeta, seguimos siendo parte de ese proceso que nos trajo aquí hace 4.000 millones de años. Aunque a menudo lo olvidemos, los humanos somos animales y, como tales, dependemos de la naturaleza: necesitamos oxígeno, agua,

comida; un clima estable y recursos naturales; salud y bienestar. Nada de esto es posible sin la biodiversidad así que si queremos seguir por acá un rato más, debemos actuar rápido.

Por todo esto es momento de volver a prestarle un poco más de atención a la naturaleza, porque actualmente y desde hace sesenta años, la actividad humana está causando la sexta extinción masiva. En el tiempo que lleva leer esta nota se habrán extinguido cerca de 15 especies ¿y cuáles son las causas principales? La degra-

dación o transformación de ecosistemas, la sobreexplotación, la contaminación, la presencia de especies invasoras y enfermedades exóticas, y el cambio climático.

Cada año los humanos consumimos un 60% más de los recursos que podemos producir. Esto, por supuesto, no es gratis. Nuestra generación ya está pagando los costos del agotamiento del capital natural y el escenario que puede seguir es imaginable: más competencia por la tierra y el agua; más conflictos sociales, migraciones, y poblaciones enteras a merced a los desastres naturales.

Claro que la evolución continuará cuando hayamos desaparecido. Pero si esto no está en nuestros planes la única solución es un cambio de conciencia y decisiones reales para alcanzar un futuro donde el desarrollo ambiental, social y económico sea sostenible. El Acuerdo de París sienta un importante precedente y es una obligación moral hacer que se cumpla para que las cosas cambien. Mientras tanto, no caigamos en el error de pensar que desde nuestro lugar no podemos hacer nada: con el sólo hecho de prestarle atención a la biodiversidad que aún nos rodea ya estamos contribuyendo a ponerla en valor. •

ESPECIES Y AMBIENTES EN EL CHACO: UNA RELACIÓN DELICADA



Por **María Eugenia Periago**
Responsable de proyectos de programas Pampas y Gran Chaco.
maria.periago@vidasilvestre.org.ar

Aunque no lo parezca, el Chaco árido es un lugar lleno de biodiversidad. Entre quebrachales y algarrobales se encuentra un mundo diverso que depende de los bosques altos con arbustos y herbáceas. Sin embargo, estos relictos están altamente amenazados por el avance de la frontera agrícola y la expansión de una ganadería caprina y bovina extensiva que va degradando el bosque que queda.

Hemos estudiado las tres especies históricamente aprovechadas por los lugareños y que hoy son las más grandes en tamaño de la región: la corzuela parda (*Mazama gouazoubira*), el

zorro pampa (*Lycalopex gymnocercus*) y el pecarí de collar (*Pecari tajacu*). Pudimos determinar una relación negativa entre el cambio en el uso de la tierra y la ecología de estos tres mamíferos ya que las amenazas y presiones que enfrenta la fauna silvestre pueden poner en riesgo la provisión de servicios ecosistémicos como herbivoría, dispersión de semillas, predación y remoción de suelos por hozadas.

Estas especies requieren de grandes extensiones para vivir, por lo que garantizar la conservación de sus poblaciones implica la protección de otras especies que habitan el Chaco. Resulta

imprescindible tener áreas protegidas con bosques primarios intactos y bosques secundarios productivos compatibles con la conservación y que éstos estén conectados entre sí. En este sentido, es de destacar la propuesta de *Manejo del Bosque con Ganadería Integrada* que brinda recomendaciones de prácticas productivas teniendo en cuenta la fauna nativa. En resumen el Chaco, por su heterogeneidad social, ambiental y productiva es un lugar donde aún es posible conservar, vivir y producir de una manera sustentable.

El oso y el zoo

Trabajando con seriedad, los zoológicos pueden colaborar en la conservación del yurumí y de muchos otros animales en riesgo de extinción.



Por **Juan Carlos Sassaroli**
Médico veterinario y naturalista.
jcsassa@gmail.com

Uno de los argumentos más sólidos para la transformación de los zoológicos es el aporte que realizan a la conservación de especies en peligro de extinción a través de

los planes de reproducción bajo condiciones controladas. Esto supone un gran desafío porque las poblaciones de fauna silvestre que requieren ayuda muchas veces son diezmasadas ya que las colecciones no se autosostienen. Asimismo, en las pocas que se logran nacimientos, la falta de un

manejo reproductivo determina poblaciones endogámicas de relativo valor para la conservación.

Las cuitas del oso

De los 34 programas de reproducción anunciados durante la concesión del Jardín Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires solo dieron un balance positivo dos especies: el cóndor (*Vultur gryphus*) y la vicuña (*Vicugna vicugna*).

En uno de esos infructuosos programas de reproducción estaba el oso hormiguero o yurumí (*Myrmecophaga tridactyla*). Pero antes

En este momento crucial donde se juega el destino de muchos zoológicos, la pulseada se da entre aquellos que pregonan su cierre y quienes apuntamos a repensar la institución para que realmente sea un instrumento de la conservación de la biodiversidad.



de ir a los crudos números es pertinente señalar que los caracteres primitivos de este atractivo animal armonizan con sus rasgos de extrema especialización, razón que determinó durante años su difícil adaptación al cautiverio.

El primer obstáculo que se debió sortear para introducirlo en este nuevo y pequeño mundo fue asimilar un cambio sustancial en su régimen alimenticio. Durante millones de años el oso hormiguero ha evolucionado para la mirmecofagia pero en cautiverio flexibiliza su alimentación a una ración que carece de hormigas y termitas y duplica sus requerimientos proteicos en libertad. La alimentación fue la limitante para sobrevivir al cautiverio y en 1960 el 40% de los ejemplares morían antes de cumplir 12 meses en los zoos. Los avances en la alimentación determinaron que años más tarde la longevidad promedio superara los 20 años.

Historia de trabajo

Cuando Eduardo Ladislao Holmberg se hizo cargo de la dirección del zoo en 1888, en la primigenia colección había un oso hormiguero cuyo recinto tenía una torre y se ubicaba a metros del actual Jardín Japonés. Cuando en 1985 comenzamos a trabajar con esta especie lo primero que hicimos fue estudiar las historias clínicas y los informes de necropsia elaborados desde 1940. Se cotejaron las patologías con los alojamientos, la nutrición y el manejo para encontrar las causas de su escasa longevidad.

Las conclusiones fueron las siguientes: desde 1940 a 1987

murieron 32 osos hormigueros; el 42% de dichas muertes se produjo antes que los ejemplares cumplieran un año en el zoo, siendo el promedio de vida de 5 años para quienes superaron el período de adaptación. Los cuadros patológicos que predominaron en las necropsias fueron los gastroentéricos y pulmonares, y en el 59% de los casos presentaban un deficiente estado de nutrición. El hallazgo más recurrente en los cadáveres fue la presencia de múltiples hemorragias diseminadas en el intestino, estómago e hígado. En forma paralela consultamos bibliográficamente las experiencias de los zoos de Alemania, Brasil y EE.UU., donde obtuvieron poblaciones autosostenibles y llevaban un *stock book* de la especie a nivel mundial.

En cuanto a la nutrición, trabaja-

mos de forma exhaustiva. No sólo en la composición de la ración sino también en todo lo anexo como suministro, horarios, temperatura, recipientes y limpieza y, en particular, incorporamos la vitamina K3 que es un elemento fundamental para la coagulación de la sangre. También mejoramos los refugios para que soportaran las bajas temperaturas, enriquecimos su ambiente y buscamos un contacto directo con los animales, estando siempre atentos a sus peligrosas garras. Paralelamente tuvimos éxito en la crianza artificial de pequeños ejemplares, aprovechando dicha circunstancia para lograr cierta mansedumbre beneficiosa en el posterior manejo y para realizar estudios de crecimiento, en particular la alometría del cráneo.

Guacamayos rojos (*Ara chloropterus*).
Foto: Igor Berkunsky



Una de las primeras medidas fue sexar a la población. Esta tarea imprescindible fue ardua dado que los osos carecen de caracteres sexuales secundarios y poseen una región genital que puede inducir a errores a quien no cuenta con la experiencia necesaria, ya que poseen testículos internos y pene minúsculo en cloaca. Trabajamos durante 10 años con 7 osos hormigueros estudiando sus comportamientos, realizando estudios parasitológicos y sanguíneos, y efectuando los primeros electrocardiogramas con el Dr. Guillermo Belerenian.

Pudimos constituir dos parejas estables, obteniendo tres nacimientos pero solo uno viable, que fue el primero registrado en el zoo portero en más de 100 años y tuvo lugar en marzo de 1994. Desde 1996 se



produjo un solo nacimiento pero la cría murió al poco tiempo.

Hay algo muy importante para rescatar de esta historia: que sólo trabajando con rigor científico y con una labor continua y conjunta podremos mantener colecciones faunísticas autosustentables y justificar su cautiverio con investigaciones que nos permitan conocer mejor estas especies. Esto significa que los programas reproductivos deben contar con un

marco y un apoyo institucional y no ser únicamente el producto de esfuerzos personales. Debemos trabajar para que los osos bandera que hoy padecen del cautiverio no se constituyan en los últimos vestigios de estos seres extraordinarios y únicos que se extinguen.

Algunos naturalistas tenemos como premisa poner todas nuestras energías en un ideal. Claro que las utopías son importantes pero en estos casos debemos saber que, para no caer en la frustración, es prioritario determinar pasos cuya concreción dependa de nosotros. Hoy sabemos que es posible lograr que en los zoológicos se trabaje para evitar la extinción de esta especie, así que pongamos todo nuestro empeño para que esta generación no sea la responsable de perder el legado genético y cultural del yurumí. •

El trabajo de los especialistas es indispensable para la conservación de las especies. Foto: Igor Berkunsky



Vida Silvestre fue pionera en la conservación de esta ave zambullidora. Foto: Darío Podestá



Ser macá tobiano hoy

Un arduo trabajo en terreno y guardianes de las colonias ayudan a que esta ave se recupere. Pero las represas proyectadas sobre el río Santa Cruz representan una gran amenaza.



Por **Laura Fasola**
e Ignacio Roesler
CONICET-Aves Argentinas.
Proyecto Macá Tobiano.
kiniroesler@gmail.com
y lalifasola@gmail.com

nacionales que no eran más que huellas y vehículos más rústicos que los actuales.

Todo marchaba

En 1992 Javier Beltrán y colaboradores publicaron que el macá habitaba todas las mesetas del oeste de la provincia y que los resultados de los conteos se aproximaban a los 5.000 individuos. Apenas unos años después, Colin O'Donnel y Jon Fjeldså, en su informe para la IUCN, sugirieron que la

La historia del macá, de su descubrimiento en los 70's y de los esfuerzos por conservarlo durante la década del 80 es bastante conocida. Y esto no es casual: el trabajo que Vida

Silvestre y distintos investigadores realizaron entonces fue "para sacarse el sombrero" ya que idearon acciones de manejo en una provincia (Santa Cruz) absolutamente despoblada, con rutas

mejor protección era lo inhóspito de su ambiente, la lejanía del humano y, por lo tanto, la ausencia de amenazas antrópicas evidentes. Todo parecía estar bien.

Pero a finales de 2008 comenzó a notarse -los guías daban fe de ello- que era cada vez más difícil encontrar a esta ave y así fue que en enero de 2009 un grupo de naturalistas de Aves Argentinas y Ambiente Sur (Río Gallegos) iniciaron el **Proyecto Macá Tobiano** y se enfocaron en conocer su situación general, detectar las causas de la disminución y estudiarlo en profundidad. Los primeros resultados demostraron que la población global no superaba los 800 adultos y que la transformación de los ambientes lo habían alcanzado incluso allí donde era impensable que esto ocurriera; especies invasoras y el cambio climático estaban cambiando su destino.

Con la figura de Guardianes de la Colonia se ha logrado proteger gran parte de la población de macá.

Fotos: Darío Podestá

En 2011 el Proyecto dio inicio al programa Guardianes de Colonia, para que técnicos especializados convivieran de forma permanente con las colonias más importantes (15-20 nidos) y las protegieran. El programa mostró resultados casi soñados, con un aumento del éxito reproductivo en colonias protegidas de más del doble con respecto de aquellas que no tuvieron su guardián. El ideal sería proteger todas las colonias pero el costo

logístico (y económico) es grande, por lo que se priorizan aquellas con mayor potencial. Hasta la actualidad hemos trabajado en más de diez lagunas.

Paralelamente hemos comenzado un programa de control de visión americano con resultados muy alentadores ya que dejaron de registrarse muertes del macá



como consecuencia de su accionar. Además, se logró reducir las poblaciones de tal forma que no volvieron a registrarse visones en las lagunas del PN Patagonia y hoy el programa sigue expandiéndose a distintos sectores de la provincia, con colaboración de varias instituciones también con el objetivo de proteger a otras especies amenazadas, como es el caso de la gallineta chica.

El problema de la trucha

Otra de las acciones de manejo que planeamos es la recuperación de cuerpos de agua que eran importantes para el macá y donde se introdujo la trucha arcoíris. Investigadores del Conicet han trabajado para plantear las bases de una acción que comenzará en la "famosa" laguna del Islote, en la estancia Cerro Bayo. Esta laguna supo albergar (antes de la llegada de las truchas) más de 1.000 individuos de macá tobiano, es decir, el 20% de la población global.

Previo a las acciones de manejo el reclutamiento de nuevos individuos de macá a la población era extremadamente bajo, incluso se registraron cero pichones para la temporada 2010-2011. Desde entonces el número de juveniles que se crían en las lagunas ha aumentado sin parar, alcanzando el récord de más de 180 en la temporada 2015-2016. Esto se refleja a su vez en la población de adultos reproductivos, que ha aumentado en al menos 100 individuos desde que comenzamos los monitoreos en 2010-2011.



Gracias al trabajo realizado el número de juveniles está en aumento.

EN ABRIL DE 2016 FUE LIBERADO EN EL LAGO CARDIEL EL PRIMER PICHÓN CRIADO EN EL CENTRO DE RECRÍA UBICADO EN LA ESTANCIA LAGUNA VERDE. PARA LA RECRÍA SÓLO SE UTILIZA EL HUEVO "EXTRA" (QUE LOS PADRES DESECHAN) Y LA IDEA NO ES HOY EN DÍA REPOBLAR LAS MESETAS SINO TENER EL CONOCIMIENTO Y LA EXPERIENCIA NECESARIA PARA PODER HACERLO EN CASO DE QUE LA RECRÍA EX SITU SEA LA ÚLTIMA OPCIÓN.

Pero no siempre los "vientos de cambio" (que soplan fuerte en Patagonia) son optimistas. Las represas proyectadas sobre el río Santa Cruz podrían poner fin al macá ya que afectarán uno de los estuarios donde en un mo-

mento de la temporada invernal se concentra la mayor parte de su población. El trabajo realizado en estas últimas nueve temporadas, sumado a los esfuerzos estatales (con la creación del Parque Nacional Patagonia, entre otras acciones), podría volverse inservible de un momento a otro solo por la falta de una discusión profunda sobre estrategias y políticas energéticas.

Más allá de estos escenarios oscuros los resultados dan la confianza necesaria para continuar y es por esto que la campaña 2016-2017 encuentra al Proyecto Macá Tobiano con más fuerza que nunca. Con el trabajo planificado para esta temporada -y algo de suerte con el clima- veremos un número mayor de juveniles para que el macá continúe su camino a la recuperación. ●

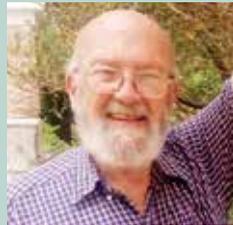


Mauricio Rumboll en curso de guardarque de la Administración de Parques Nacionales. 1979. Foto: Claudio Bertonatti

▶ EL DESCUBRIMIENTO

En una de las tantas vueltas otoñales por la Patagonia me acompañaba Eduardo Shaw, joven naturalista que quería que le enseñara a preparar pieles de estudio de aves o mamíferos. Esto era parte del viaje: salvar el material muerto en las rutas, entre otras cosas. En todo el recorrido de Buenos Aires a Gallegos no encontramos nada y al cruzar una meseta al sudoeste de El Calafate Eduardo, medio acusándome de no darle importancia a su pedido, volvió al tema. "¿Cuándo me vas a enseñar lo de las pieles?"

En ese momento la Ruta Nacional 40 rodeaba en parte un laguito, parcialmente helado pero con un claro de agua donde las aves



Por **Mauricio Rumboll**
Naturalista.
rumboll@yahoo.com

que se veían desde lejos parecían blancas. Entusiasmado, salió y luego de un rato apareció de atrás de una lomada. Estaba desnudo y corría; tenía la escopeta y la ropa en una mano y un macá en la otra.

Al Rastrojero viejo de "Agricultura" lo pusimos en marcha y prendimos la calefacción; Eduardo pronto cambió de color azul a otro más normal. Pasado el susto dediqué un ratito a atender al finado macá con algodón para prevenir que se ensuciara demasiado con su sangre. Retornamos a El Calafate al Hotel Amado (el único en el pueblo en esos años setenta) y nos sentamos con dos bandejas para preparar la "piel".

Ya de regreso en Buenos Aires,

en el Museo de Ciencias Naturales todo el material recogido se seguía secando en mi despacho y varios venían a ver lo que había. Un día vino Pablo Canevari y preguntó con asombro:

-¿Y esto?

-No sé, vayamos a las colecciones, propuse.

Pero en las colecciones no había nada, ni parecido; el otro macá que conocíamos pesaba la mitad que esta especie. Mandamos carta a Bob Storer, experto mundial en macás. Desgraciadamente no recuerdo su reacción pero en pocos meses estábamos en la costa de la laguna Los Escarchados (¡qué nombre!) y Bob se maravillaba con lo que veían sus ojos.



El poco conocido *Hippocamelus antisensis*

La taruca es uno de los cuatro Monumentos Naturales de nuestro país y una de las especies seleccionadas para ilustrar los nuevos billetes de curso legal. ¿Cuánto conocemos sobre este ciervo?



Por **Hernán Pastore**
Delegación Regional Patagonia
Administración de Parques
Nacionales
hpastore@apn.gov.ar

En Jujuy se ha documentado un curioso ritual de Semana Santa en los pueblos de San Francisco y Alto Calilegua: el Viernes Santo los hombres salen a cazar una o dos tarucas que, como símbolos del diablo, son ofrecidas en sacrificio para redimir los pecados de la comunidad ante unas antiguas ruinas incaicas exis-

mayor distribución, hoy probablemente sí constituya un riesgo de extinción local. El motivo es que a la tradicional caza por su carne se han sumado otros factores que complejizaron su normal desarrollo, como la presencia de ganado que genera competencia por el alimento, por las aguadas y por

tentes en la Cumbre del Cerro Amarillo.

Aunque en el pasado seguramente esta actividad no representaba una amenaza porque la taruca era más abundante y tenía una

los refugios (además del posible contagio de enfermedades), y la creciente presión para ejercer la actividad minera en las provincias de Tucumán, Catamarca y La Rioja, lo que provocaría una gran pérdida de hábitat y un aumento en el aislamiento de las poblaciones.

La taruca (en aymará) es uno de los ocho ciervos nativos que habita nuestro país, específicamente en las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca, Tucumán y La Rioja. Vive en pastizales de laderas montañosas y quebradas abruptas, entre los 2.000 y los 5.000 metros sobre el nivel del mar y también



*La taruca posee patas fuertes que le permiten moverse con facilidad en ambientes escarpados.
Foto: Hernán Pastore*



La taruca es uno de los 8 ciervos nativos de nuestro país. Foto: *Hernán Pastore*

VENADO, PEÑERA, HUEMUL DEL NORTE, GAMO, TALCA, TARUGA Y CHACU (EN QUICHUA) SON SUS OTROS NOMBRES.

20

está presente en el oeste de Perú y Bolivia, y el norte de Chile.

Protección internacional y local

Debido a la situación que atraviesa, diferentes instituciones a nivel mundial han incluido a la taruca en los listados de especies amenazadas, mientras que en nuestro país se encuentra catalogada como "En Peligro" y la Administración de Parques Nacionales la clasifica como "Especie de Vertebrado de Valor Especial". Fue declarada Monumento Natural Nacional en 1996 y Provincial en Jujuy en 2004. Si bien Salta, Catamarca, La Rioja y Tucumán no cuentan con legislación exclusiva para la especie, la incluyen en las leyes generales sobre la fauna silvestre.

Desde hace unos años, la Dirección de Fauna de la Nación, junto a la Administración de Parques Nacionales y a las direcciones de fauna provinciales, realiza un monitoreo permanente de sus poblaciones para conocer su tendencia. También se han llevado a cabo estudios de dieta, selección de hábitat y genética, y actividades de capacitación sobre su conservación tanto para docentes como para guardaparques y técnicos de terreno.

La supervivencia de la taruca depende de la participación y el compromiso de la sociedad en todos sus niveles. Es fundamental conocer a esta maravillosa especie y saber cuáles son sus principales problemas de conservación para participar y ejercer presión para que se tomen las medidas correctas. Conservar la taruca es conservar parte de nuestra cultura andina, nuestras historias y cuentos propios del noroeste argentino. Depende de todos nosotros. ●

SUS CARACTERÍSTICAS

Alcanza unos 80 cm de altura hasta la cruz y unos 150 cm de largo. En comparación con los otros ciervos presentes en nuestro país, es robusto y con fuertes patas que le permiten desplazarse con una increíble agilidad en los ambientes escarpados donde habita. Los machos adultos tienen un par de astas de dos puntas que se bifurcan casi desde la base, cuya rama posterior puede alcanzar los 35 cm de largo. Son de mayor tamaño que las hembras y, a diferencia de éstas, tienen una mancha negra en la cara, que se acentúa durante el período reproductivo.

Viven en rebaños de hasta 15 ejemplares aunque en la época reproductiva, que se desarrolla entre mayo y julio coincidiendo con la estación seca, se dividen en subgrupos menores compuestos por un macho con dos o tres hembras y algunos juveniles. Durante el celo es común que se desarrollen disputas entre machos para lograr el control sobre grupos de hembras y, con ello, el derecho a reproducirse.

La gestación demora unos 8 meses al cabo de los cuales nace, por lo general, una sola cría. El pico de nacimientos coincide el fin de la época de lluvias, ya que éstas provocan el rebrote y la disponibilidad de pasturas tiernas que serán vitales durante los primeros meses de vida. A diferencia de lo que ocurre en muchas especies de ciervos, al nacer la cría no presenta las manchitas blancas características en su lomo. En cambio, su color uniforme pardo grisáceo es ideal para camuflarse con el entorno, muy útil durante los primeros días de vida en los que deberá permanecer escondida mientras su madre se alimenta en los alrededores y la visita esporádicamente para amamantarla.

Franca y serena

Las cifras dan fe de que las poblaciones de ballena franca se han recuperado. Pasos a seguir para que este logro se mantenga en el tiempo.



Por **Alejandro Arias**
 Coordinador del Proyecto
 Valdés de Vida Silvestre.
alejandro.arias@vidasilvestre.org.ar

el Reino Unido, Noruega y Alemania tomaron como propio y fueron estos países los que se transformaron en las grandes potencias balleneras.

Cuando estos países europeos arrasaron con las ballenas del Mediterráneo y del Mar del Norte comenzaron a orientar su actividad hacia las costas americanas y los mares del Sur, donde encontraron una ballena cuyo comportamiento dócil y de natación lenta la convirtió en la presa ideal.

La caza programada de ballenas comenzó alrededor del siglo VII, con pescadores vascos que se acercaban a las costas del Golfo de Vizcaya, en el Mar Cantábrico, cada primavera. Tuvieron tanto éxito en esta primitiva industria que de ellos surgió el arte del arponeo desde pequeñas embarcaciones que, en los siglos XVI y XVII, Francia,

Así comenzó la gran industria de la caza ballenera que llevó al borde de la extinción a muchas especies de ballenas del hemisferio norte. Pensemos por un momento, que en esos siglos el aceite de ballena era un producto fundamental para la sociedad porque se usaba en el alumbrado público y como lubricante de grandes maquinarias.

NUESTRA BALLENA

De esta forma, los mares y costas australes se convirtieron en una importante región de caza de ballena franca del sur (*Eubalaena australis*) y, en pocas décadas, esta especie fue declarada en vías de extinción, junto a otras espe-



cies de grandes ballenas. Estos son los primeros síntomas de una sobreexplotación de un recurso natural marino de gran valor comercial que puso a las potencias balleneras frente a una situación que hizo peligrar su negocio. Por esta esta razón, el 2 de diciembre de 1946 se creó en Washington la Convención Internacional para la Regulación de la Caza de Ballenas que luego dio origen a la actual Comisión Ballenera Internacional (CBI). En ese momento comenzó a nivel mundial una cruzada en favor de la conservación de ésta y otras especies de grandes ballenas, donde Argentina, y en particular Fundación Vida Silvestre, desde el principio jugó un rol fundamental buscando y gestionando herramientas que garantizaran la conservación de la especie.

Tanto las medidas de conservación internacionales como locales que se impusieron dieron sus frutos, y la ballena franca comenzó a recuperarse lenta pero constantemente a un ritmo anual mayor al 6,5%: a principio de los '80 en septiembre se contaban apenas unas 300 ballenas en los golfos de Valdés mientras que actualmente se pueden ver más de 1.500 ejemplares en la misma área. Por supuesto que este número es una fracción muy pequeña de las que habitaban nuestros mares antes de la caza industrial.

EN 1974 SE CREÓ LA PRIMER ÁREA PROTEGIDA MARINA DE NUESTRO PAÍS, EL PARQUE MARINO PROVINCIAL GOLFO SAN JOSÉ, PARA CONSERVAR LA SEGUNDA ÁREA DE REPRODUCCIÓN Y CRÍA DE FRANCA EN EL HEMISFERIO SUR

22

Gracias a las medidas de conservación, la ballena comenzó a recuperarse.
Fotos: Darío Podestá

CONSERVACIÓN Y TURISMO

Las personas han sentido fascinación por ver a estos animales inmensos de cerca y de observar sus comportamientos de cortejo y reproducción. Con la presencia de ballenas en nuestro Golfo Nuevo, producto de este éxito de conservación, comenzó una actividad comercial conocida como avistaje de ballenas de embarcado y de costa. Esta actividad turística comenzó en Puerto Pirámides hace unos 30 años, cuando Mariano "el Gordo" Van Gelderen con una pequeña lancha para 10 personas, realizó los primeros acercamientos a las ballenas con algunos turistas que llegaban a la comarca





EN 1984 LA BALLENA FRANCA OBTUVO LA CATEGORÍA DE MONUMENTO NATURAL DE LOS ARGENTINOS

ya no ocupen áreas específicas, sino que se distribuyan a lo largo de toda la costa reconquistando posiblemente viejas áreas de reproducción, de descanso, de cría. Así, hoy tenemos la suerte de poder verlas en el Golfo San Matías, Mar del Plata, y Miramar.

Dado el aumento del crecimiento urbanístico, el tráfico marítimo, las actividades náuticas e hidrocarburíferas, la pesca y la maricultura en la zona de distribución de las ballenas, los desafíos para seguir conservando esta especie son mayores. Ya no podemos trabajar en la conservación de la ballena franca sólo mirando los golfos de Valdés, o como se desarrolla el avistaje en Puerto Pirámides, o la natación con ballenas en Las Grutas, o el avistaje en La Paloma (Uruguay) o Playa Do Rosas (Brasil).

EN 1978 SE PROHIBIÓ POR COMPLETO LA CAZA DE LA BALLENA FRANCA AUSTRAL POR ENCONTRARSE AL BORDE DE LA EXTINCIÓN

principalmente en busca del salmón de mar. En la actualidad, más de 150.000 visitantes se embarcan cada año para realizar el avistaje desde Puerto Pirámides. Además, el crecimiento poblacional que las ballenas francas están teniendo hace que

Por eso es muy importante, por un lado, continuar monitoreando el crecimiento poblacional de las ballenas y su distribución y, por otro, también ampliar la mirada de las variables antrópicas a tener en cuenta y trabajar en el ordenamiento y gestión sustentable de las actividades humanas. •



Por **Dr. Ricardo Bastida**
Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (IIMyC), Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata.

▶ EL REGRESO DE UN GIGANTE

Cuando a fines de la década del 50 iniciamos las primeras exploraciones subacuáticas de Argentina, nunca imaginé que mi vida profesional quedaría tan ligada a la Península Valdés y a sus ballenas. Dichas exploraciones se realizaban durante el verano, buceando con equipos elementales, sin trajes de neoprene y viviendo en campamentos muy rudimentarios.

Ya en esas épocas algunos pobladores nos hablaban de la presencia de ballenas durante invierno y primavera. No se referían a alguna especie en particular de las 14 que existen actualmente y tampoco sobre la cantidad; en realidad nada se sabía para ese entonces sobre las ballenas de Valdés, ni en el ámbito científico de la Argentina ni en el resto del mundo.

Sin embargo en julio de 1969 el buque de investigación Hero, al mando científico del Dr. R. Gilmore, descubrió una concentración de unas 20 ballenas de la especie Franca Austral (*Eubalaena australis*) en la entrada del Golfo Nuevo. Por su trascendencia la noticia corrió como "reguero de pólvora" y a los pocos años desembarcaron grupos norteamericanos para estudiar a esta especie que se encontraba cercana a su extinción.

Para esa época ya me había convertido en biólogo marino y durante toda la década del 80, junto a un grupo de entusiastas estudiantes de la Universidad Nacional de Mar del Plata nos ocupamos de realizar los primeros censos poblacionales de esta especie en la Península Valdés, en representación

del INIDEP y la Gobernación de Chubut.

Paralelamente fui delegado argentino ante la Comisión Ballenera Internacional y junto a su presidente, el embajador Eduardo Iglesias, logramos concretar la tan necesaria moratoria ballenera que significaba el cese de la explotación comercial y su reemplazo por el turismo ecológico.

Desde esta postura conservacionista promovimos el turismo de ballenas que, en un principio, las autoridades consideraban inviable y hoy es uno de los principales recursos turísticos de la provincia de Chubut. El último censo poblacional que realizamos en 1990 arrojó unos 300 ejemplares para Valdés, mientras que la población que hoy visita dicha zona de reproducción ronda los 1.500 ejemplares.

Cuando en la década del 60 fundamos el Instituto de Biología Marina de Mar del Plata, nos ocupamos de registrar la presencia de diversas especies para mejorar el escaso conocimiento que se tenía de la fauna marina. Así, en 1970 pude registrar el primer ejemplar de franca frente a nuestro instituto de Playa Grande y desde entonces continué con dichos registros en los cuales colaboraron miembros del Grupo de Mamíferos Marinos de la UNMDP. De esta forma conocemos el incremento de esta especie en las costas marplatenses, que también representan la recuperación de la ballena en sus dos áreas reproductivas: el sur de Brasil y el norte de nuestra Patagonia. Así, este amable gigante vuelve a colonizar sus antiguas áreas de distribución, previas a su caza comercial.

En 2015 se liberaron los primeros pecaríes de collar en la reserva Rincón del Socorro, Corrientes.
Foto: Ruben Digilio

Lo imposible sólo tarda un poco más

Restaurar un ecosistema implica devolverle, también, sus grandes predadores. El reasilvestramiento como pilar de la conservación.

25



Por **Ignacio Jiménez Pérez**
Director de Conservación
de CLT Argentina.
i_jimenez_perez@yahoo.es

En 1998 los biólogos de la conservación Michael Soulé y Reed Noss¹ publicaron un artículo donde proponían una estrategia de conservación para grandes territorios basada en "áreas núcleo, corredores y carnívoros". Los dos primeros conceptos ya habían sido aceptados por la mayoría de los profesionales de

planteaba era que los ecosistemas sólo estarían completos (y por lo tanto realmente conservados) si contaban con sus predadores tope. Dentro de ese artículo aparecía la palabra *rewilding*, acuñada previamente por el conservacionista/activista Dave Foreman, que en castellano se denomina reasilvestramiento.

la conservación en todo el mundo y no causaron gran sorpresa.

Pero lo de los carnívoros era otra cosa.

El concepto implica la necesidad de devolver a los ecosistemas naturales todas las especies de fauna nativas, especialmente los grandes carnívoros y herbívoros. Veinte años después de ese artículo, el reasilvestramiento es un movimiento imparable en todos los continentes, con ejemplos exitosos en África, Norteamérica, Europa, Oceanía y Asia. En Sudamérica, el proceso más ambicioso de reasilvestramiento se viene desarrollando en nuestro país desde hace más de 10 años.

¹Michael Soulé and Reed Noss, "Rewilding and Biodiversity: Complementary Goals for Continental Conservation," *Wild Earth* 8 (Fall 1998) 19-28

TODO EMPIEZA CON EL HÁBITAT

A diferencia de otras iniciativas basadas en la necesidad de “liberar animales”, el rewilding se basa obligatoriamente en un ecosistema que necesita ser restaurado. En este sentido, la cuenca de los Esteros de Iberá con 1,3 millones de hectáreas bajo la figura de reserva provincial, hábitats bien conservados y al menos seis especies de grandes mamíferos y tres de aves que se habían extinguido en tiempos recientes (dos guacamayos y un maitú), representaba una oportunidad única para la restauración ecológica.

Así lo vieron varios científicos argentinos y el filántropo conservacionista Douglas Tompkins. Por esto en 1997 “Doug” y su fundación CLT comenzaron a comprar antiguas estancias ganaderas en el interior de la Reserva Iberá, hasta llegar a tener 150.000 hectáreas. El objetivo de este macroproyecto era sencillo y ambicioso a la vez: restaurar ecológicamente estas tierras, lo que incluía traer de vuelta las especies que fueron extinguidas por la actividad humana reciente y luego donarlas al Estado argentino para crear el mayor parque del país. Para lograr esto

se sacaron cientos de kilómetros de cercos, miles de cabezas de ganado, se trabajó (y se sigue trabajando) en el control de especies exóticas y en el manejo de fuegos con el propósito de generar pastizales que alberguen la mayor diversidad de especies nativas.

UN LARGO CAMINO CON RESULTADOS CONCRETOS

En 2016, después de muchos años de trabajo y conversaciones con las autoridades de Corrientes y la Nación, se firmaron las leyes y los acuerdos que permiten transferir las tierras al Estado argentino para crear el Parque Nacional Iberá sobre las tierras donadas por CLT. En noviembre de 2016 se donó la primera parte de estas tierras (el sector norte conocido como Cambyretá) a la Nación y, con el acuerdo de la Provincia, la Administración de Parques Nacionales ya está trabajando en el Iberá con territorio bajo su jurisdicción.

El proceso de reasilvestramiento propiamente dicho comenzó en 2005 con la planificación para reintroducir al oso hormiguero gigante. Ante la ausencia de precedentes similares en el país y en el continente, al principio la res-

puesta de buena parte de la sociedad (incluyendo la academia y las autoridades de fauna) fue de desconfianza o incredulidad. Recuerdo escuchar a profesionales que decían que “no creían en las reintroducciones”, como si fuera una cuestión de fe religiosa y no un tema técnico o práctico. Sin embargo, gracias al apoyo inicial del gobierno de Corrientes, la Dirección de Fauna Silvestre de la Nación y alguna provincia del Norte, se inició el proyecto de reintroducción del oso hormiguero en Iberá, la primera iniciativa de esta índole con esta especie a nivel mundial.

OSO, VENADO Y MÁS

En octubre de 2007 se soltaron los primeros ejemplares de oso hormiguero en la reserva Rincón del Socorro, situada junto a la localidad Colonia Carlos Pellegrini. Fue un inicio lento y dificultoso. Actualmente existen dos poblaciones bien asentadas, una en el Socorro con más de 50 ejemplares y otra en la Reserva San Alonso (situada en el corazón del Iberá), con 31. Durante estos años de trabajo constante se ha comprobado el nacimiento de al menos 42 crías y buenos índices de supervivencia en vida libre.

Poco a poco los resultados fueron generando confianza y se abrieron espacios para desafíos más complicados. En 2009 se realizó la primera campaña de captura y translocación de venados desde un campo situado afuera de la Reserva Natural. Los primeros animales se adaptaron bien a su nuevo hábitat, se mejoraron las técnicas de captura, se siguieron a todos los animales mediante telemetría

Captura de venados. Foto: Florian von der Fecht



y se continuaron con las translocaciones. Como resultado de estos esfuerzos a finales del 2016 había dos poblaciones reintroducidas: una en San Alonso y otra en Socorro, la primera con un estimado de unos 100 ejemplares y la segunda con 13 ejemplares. Durante estos años de seguimiento se ha podido comprobar el nacimiento de al menos 65 crías en vida silvestre y en el caso de la primera población se estima que se duplica naturalmente cada tres años, sin necesidad de más liberaciones.

En 2015 se liberaron los primeros pecaríes de collar en Socorro y ya hay 22 de ellos viviendo libres en los montes y pastizales de esa reserva. En 2016 se liberó la primera pareja de tapires en la misma zona y otros cinco animales esperan pasar su fase de cuarentena antes de ser liberados. A esto se sumó en 2015 el primer proyecto de reintroducción del guacamayo rojo en la Argentina. Ese año se liberaron siete ejemplares en el norte de Iberá (el mismo sector de Cambyretá que ya ha sido transferido a Parques Nacionales), aunque su adaptación al medio y supervivencia no fueron satisfactorias. Hubo que empezar de nuevo y replantearnos métodos de manejo y entrenamiento de los animales; un año después ya hay nueve animales que se mueven desde un aviario de entrenamiento hacia los montes locales. Al tratarse de ejemplares nacidos en cautiverio, se necesitará un proceso largo y gradual de entrenamiento y aclimatación pero lo importante es seguir avanzando, aprender y mejorar, sin detenernos ante los inconvenientes.

CORRIENTES VUELVE A SER CORRIENTES

Todos lo descripto posee una clara relevancia conservacionista, sin embargo uno puede preguntarse hasta qué punto esto puede beneficiar o interesar a la sociedad en general. En el caso de Iberá (como en otras regiones del mundo) ha sido vital generar una conexión entre el retorno de la fauna y la vida de los vecinos. Hoy en día, tanto los pobladores como los empresarios y las autoridades provinciales y nacionales tienen claro que Iberá debe convertirse en uno de los grandes destinos ecoturísticos de Sudamérica y que esto depende en gran medida de poder contar con toda su fauna original para que pueda ser avistada y disfrutada por los visitantes.

Lo que empezó como un proyecto de parque nacional y restauración ecológica se ha ido convirtiendo, gracias a la participación activa de la sociedad en general, en una visión de desarrollo sostenible para toda una región, con la fauna silvestre y el ecoturismo como grandes motores de la mejora en calidad de vida de sus habitantes.

Al mismo tiempo, esta iniciativa también implicó una revalorización de la cultura local al generarse una conexión natural entre restauración ecológica y recuperación cultural. El camino recorrido ha sido largo y nada fácil, y todavía queda mucho por andar. Lo interesante es ver cómo una idea generada por unos pocos ha sido adoptada por miles. En palabras de Nelson Mandela: "Todo es imposible hasta que se hace". •

Foto: Karina Spørring



▶ EL GRAN FELINO

El mayor desafío era la reintroducción del yaguaré, que empezó a planearse en 2010 con expertos nacionales y nacionales. Se realizaron estudios de capacidad de hábitat y de la percepción de los correntinos en relación al retorno de su gran felino desaparecido y el resultado mostró que el Iberá posee un hábitat protegido y de calidad para albergar cerca de 100 yaguarés y que la sociedad correntina siente una identificación especial con este animal.

Después de años de consultas y negociaciones con las autoridades provinciales y nacionales, en 2014 se contó con la aprobación final del *Programa de Cría in situ de Yaguarés en los Esteros de Iberá*. En 2015 llegó la primera hembra, en 2016 el primer macho y en enero de 2017 un segundo macho. Actualmente se están haciendo los trámites para traer una hembra más de un país vecino.

La adaptación de los animales a sus instalaciones seminaturales ha sido muy buena, al mismo tiempo que la respuesta de la sociedad ha superado las expectativas más optimistas. Las autoridades han ido pasando de cautos evaluadores a socios entusiastas. Si todo sale bien el 2017 podrá ver cómo nacen las primeras crías de yaguaré en territorio correntino, después de medio siglo de ausencia.



Cargamento de tortugas - Foto: Claudio Bertonatti

Negro Negocio

Un ejército de saqueadores de la naturaleza opera en la clandestinidad y con la estructura del crimen organizado. Bases de datos, transparencia y capacitaciones para combatir este flagelo.

28



Por **Claudio Bertonatti***
Naturalista y Museólogo.
claudiobertonatti@yahoo.com

El comercio legal e ilegal de fauna y flora silvestres trabaja tanto de noche como a plena luz del día, y en distintos niveles.

En un extremo podemos visualizar un hombre que vive en situación de vulnerabilidad social, en un ámbito rural, que toma los re-

cursos de su entorno mediante captura, caza, pesca, recolección o tala, y él mismo los ofrece a la venta. Su nivel de necesidad y marginalidad suele ser tal que los brazos de la ley no llegan o hacen “la vista gorda” por compasión. Esa persona fue pobre, es pobre y seguramente lo seguirá siendo porque su fuente de provisión de riqueza se va enrareciendo y agotando.

En la otra punta se encuentra una persona que vive en una gran ciu-

dad, lejos de toda privación. Trabaja con unos pocos socios para comprar fauna o flora silvestre y venderla. Puede hacerlo puertas dentro o fuera del país, eludiendo los controles o haciendo partícipe de su actividad ilícita a las autoridades que deberían fiscalizarlo. Tiene capacidad de reciclarse y mantener su posición social.

Llamar “traficante” indistintamente a cualquiera de estas dos personas lleva a un reduccionismo porque aunque ambos cometen ilícitos, las escalas son diferentes. El foco de la prioridad de conservación debe estar puesto en los

niveles tipificados como **“crimen organizado”** y **“mafia”**, donde detrás de jaulas, pieles, maderas, cactus y orquídeas extraídos de la naturaleza hay organizaciones que operan en dos o más países, cometiendo delitos premeditados, vulnerando la protección de las reservas naturales y, muchas veces, alimentando la corrupción.

¿Espectadores o protagonistas?

Cada vez hay más información sobre este problema que desangra las poblaciones silvestres de la flora y de la fauna, sin embargo las autoridades de las Direcciones de Fauna (de la Nación y de las provincias) están lejos de comprender el diagnóstico y de poder dar un tratamiento eficaz. Están lejos de reunir a las personas que mejor conocen los mecanismos del comercio ilegal de especies, sus protagonistas, sus artilugios y otros aspectos centrales para su control. No tienen capacidad logística y muchas veces carecen de la vocación o del coraje que esa acción implica. Tampoco llevan estadísticas; algo bá-

sico para una administración de recursos y para combatir el crimen. Por todo esto parecen más espectadores que protagonistas y bastaría preguntar a cada Dirección de Fauna cuántos operativos de control llevan realizados, cuál

EL COMERCIO ILEGAL DE ESPECIES FORMA PARTE DEL CRIMEN ORGANIZADO; LA DIFERENCIA CON LA MAFIA ES QUE ÉSTA “GOBIERNA” UN TERRITORIO.

es el perfil del transgresor identificado y qué sanciones les fueron aplicadas en cada caso, para confirmarlo.

Pareciera que solo tienen capacidad para detener “perejiles” mientras los verdaderos traficantes y organizadores de actividades cinegéticas, los que operan

a gran escala, los que tienen y abastecen al mercado de maderas, cueros, pieles y animales o plantas silvestres amenazadas, gozan de buena salud. Por eso es importante que este tema esté en la agenda de los miembros de las fuerzas de seguridad, los mismos que investigan otros crímenes organizados o complejos como lo hacen otros países pioneros en el control del comercio de vida silvestre de manera efectiva.

Lo que se ve

En este contexto no tiene que extrañarnos la cantidad de extranjeros que nos visitan para cazar, capturar, coleccionar o traficar fauna y flora argentina: vienen porque el nuestro es un país con mucha diversidad de especies, buena parte de ellas exclusivas (tal vez un 15% o más). Es decir que nuestros endemismos encuentran un elevado valor en el mercado negro internacional porque cuanto más amenazada es una especie resulta más escasa y cuanto más escasa, más cotizada.

Además, la Argentina es un país

Izq. Procedimiento en PN Calilegua. Decomiso de maderas y rollizos. Der. Reyes del bosque traficados y muertos durante el transporte ilegal - Fotos: Claudio Bertonatti



con fronteras porosas y controles dispares. Hay instituciones y personas (sobre todo, guardaparques, guardafaunas e inspectores honorarios) que hacen esfuerzos notorios, admirables y muchas veces arriesgando sus vidas, pero son la excepción. En la mayoría de los casos las autoridades sobre las que recae la primera responsabilidad para intervenir, esclarecer y facilitar las sanciones de los ilícitos son áreas de gobierno desmanteladas, con escaso personal, presupuesto miserable, vocación erosionada y poca capacidad de gestión.

Todo esto configura una añeja política de Estado en lo ambiental. Los funcionarios de mayor nivel político prefieren atender los temas que tienen más impacto mediático o que captan la sensibilidad pública, la del votante. Entonces, no dudan en "ocuparse" (aunque lo hagan mal) de la suerte de los animales de los zoológicos como si esa fuera la prioridad ambiental, utilizando más recursos y energías que los que están dispuestos a invertir en aquellos problemas que definen la suerte de las especies y sus ambientes. Y cuando se ocupan de los inherentes al tráfico de fauna van detrás de los comerciantes minoristas de las ferias de pájaros y de algunos locales a la calle, porque es lo que la gente ve y reclama. Pero el verdadero negocio negro no está allí...

Una parte crucial de este problema recae sobre los jueces, que son grandes protagonistas de este y muchos otros problemas ambientales: "gracias" a la mayoría de ellos hay impunidad. Llamen



▶ En los primeros días de 2017 la Fundación Félix de Azara reportó más de un centenar de perfiles y más de 60 "grupos" en Facebook que ofertan especies de aves vivas (prohibidas) y elementos para su captura ilegal en distintas localidades del país.

por teléfono al juez más cercano y pregúntenle cuántos ilícitos ambientales esclareció y cuál fue la sentencia si la hubo. Después nos cuentan...

Entonces, mientras la capacidad oficial para detectar los ilícitos es baja, para castigarlos resulta de indulgente a nula. Así, la demanda ilegal es más fuerte que el interés político por enfrentarla porque lo primero deja ganancias, mientras que lo segundo, problemas, amenazas, enemistades, presiones, represalias. Por eso, los protagonistas del crimen organizado no le temen al control ni a la justicia. En el peor de los casos será una variable económica más a sumar.

Armar una estrategia

Sobre la solución no hay magia: sólo trabajo para desalentar la demanda y atacar la oferta clandestina. Ya explicitamos las responsabilidades del Estado, que no sólo tendrá que capacitar a sus recursos humanos y replantear su método de trabajo sino también interactuar a nivel internacional como se hace desde el Consorcio Internacional para Combatir los Delitos contra la Vida Silvestre (ICCWC en inglés) formado por la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), el Banco Mundial (WB) y la Organización Mundial de Aduanas (OMA).

En ese contexto deberá crearse una base de datos federales de todos los procedimientos realizados para cuantificar la magnitud de este comercio ilegal y analizar los modus operandi que permitan anticiparse al crimen. A las ONGs, por su parte, les cabe ejercer más presión contra la ilegalidad que opera desde el mercado de Internet y liderar campañas de conciencia y disuasión dirigida a las personas que compran animales vivos, productos de la fauna o flora silvestre protegidas.

Solo así tendremos la oportunidad de aliviar la presión sobre las especies amenazadas más valiosas. Valiosas más allá de su valor comercial porque como decía Machado: "Todo necio confunde valor y precio". •

*Con la colaboración de Hernán Ibáñez, ex inspector de la Dirección de Fauna de la Nación.

Manejar para conservar

Resulta chocante y contradictorio pensar en eliminar animales y plantas para conservar la naturaleza, sin embargo de eso se trata el control de exóticas. El autor de la nota reflexiona sobre esta controversial realidad.



Por **Carlos Fernández Balboa**
Departamento de Conservación
de Vida Silvestre.
carlos.fernandezbalboa@vidasilvestre.org.ar

"La vida se abre camino", dice el escéptico matemático Ian Malcolm, personaje de la película Jurassic Park. Esta frase grafica lo que sucede con las invasiones biológicas en todo el mundo donde algo que viene "de afuera" se instala en nuestra tierra, nos con-

trola y se torna inmanejable y nocivo. Una invasión, en términos bélicos, consiste en la entrada de las fuerzas armadas de una entidad geopolítica con el objetivo de conquistar un territorio.

Con las invasiones biológicas sucede exactamente lo mismo y se generan bandos que entablan una pelea por el espacio y la supervivencia de las especies. En estos casos el hombre puede (y debe) controlar ese proceso para cuidar su propio territorio.

Ni de aquí ni de allá

El estudio de la Historia trata sobre los hechos y deseos de un animal muy extraño: el integrante de la especie *Sapiens* del género *Homo*. En los últimos miles de años estas criaturas han aumentado tanto su población que casi han cubierto la Tierra, llevando animales y plantas (voluntaria o involuntariamente) en ese proceso. Desde 1492, cuando se invadió biológicamente con enfermedades y animales domésticos al continente americano hasta el actual fenómeno de la globaliza-

Las especies exóticas representan un serio problema para los ecosistemas y es necesario controlarlas. Foto: Pablo Dolsan





Control de flora exótica.
Foto: Gustavo Aparicio.

ción, en la mayoría de los casos es el hombre quien ha ocasionado las invasiones de otras especies a los territorios, ya sea porque eran animales útiles (cerdos, cabras, perros, gatos, bues y vacas) o porque accidentalmente se transportaron (estorninos, ratas, insectos, lagartijas, escorpiones, peces y anfibios).

La combinación de encontrar un ambiente favorable y libre de pre-

**A NIVEL MUNDIAL,
LA INVASIÓN DE ESPECIES
EXÓTICA ES LA SEGUNDA
CAUSA DE EXTINCIÓN,
DESPUÉS DE LA PÉRDIDA
DE HÁBITATS.**

adores lleva a que las especies se reproduzcan sin mayor control y generen "bombas biológicas" que afectan a las especies nativas, a la agricultura y a la seguri-

dad, salud y economía humana. Algunas especies invasoras en Argentina son bastante conocidas. Entre ellas los ciervos colorados, los ciervos dama, axis y antílopes, introducidos con fines de caza, afectan tanto el ambiente como a los ciervos autóctonos con los que compiten por el territorio. O los castores canadienses, que ocupan y destruyen los bosques de Tierra del Fuego con sus diques y cuyos planes de erradicación muchas veces son vistos como algo negativo. O los visones, que atacan a los macás tobianos (especie endémica de la provincia de Santa Cruz) y los jabalíes y chanchos cimarrones que resultan un peligro no solo para la fauna silvestre sino también para las poblaciones. En su libro póstumo *La Fauna Gringa*, Juan Carlos Chebez nos advierte que sumando las aves, mamíferos, reptiles, anfibios, peces e invertebrados hay más de 100 especies que han sido introducidas en el territorio argentino. Esto se debe al escaso conocimiento que tenemos de nuestra fauna nativa, al poco control gubernamental y a la costumbre que las distintas corrientes migratorias (desde la época de Sarmiento, con el gorrion, en adelante) han tenido por importar fauna de su propio terruño, sumado a los intereses comerciales o cinegéticos.

Prevenir y actuar

¿Cómo se hace para evitar estas situaciones? Un punto clave es la prevención para impedir los ingresos de fauna y flora exótica a través de una adecuada reglamentación e instrumentación efectiva de las normas que ya exis-



Cubriendo tocones para que no rebroten.
Foto: Gustavo Aparicio.

ten y, también, con capacitación al personal de Aduana. Ahora bien, cuando el hecho ya está consumado y la especie invasora ya ha copado nuestro territorio, hay que actuar. Esto significa eliminar las poblaciones o controlarlas bajo diversas acciones. De lo contrario está en riesgo la vida de los animales y plantas nativos, que no pueden defenderse.

Entre los muchos mamíferos amenazados por las invasiones biológicas, Vida Silvestre ve con gran preocupación cómo la introducción de chanchos y perros cimarrones (asilvestrados) en la Bahía de Samborombón afecta la población del ciervo más amenazado de América: el venado de las Pampas, del cual quedan tan pocos ejemplares que la muerte de crías a través de estos “invasores” se transforma en una tragedia.

Los seres humanos estamos viviendo el período de crecimiento más rápido y destructivo que se ha dado jamás; al mismo tiem-

po, disponemos de grandes poderes para el bien y para el mal. El manejo adecuado de los ambientes para solucionar errores como el de las invasiones biológicas es el camino a seguir para lograr el equilibrio en la naturaleza y el bien para la Humanidad. •

AUNQUE PAREZCA INCREÍBLE,
TODAVÍA EXISTE LA
PERCEPCIÓN POPULAR DE QUE
EL TERRITORIO ARGENTINO
CARECE DE ESPECIES PROPIAS.

▶ MATAR O MORIR



Por **Gustavo Aparicio**
Director de Conservación de Hábitat&Desarrollo.
gustavo@habitatydesarrollo.org.ar

Es duro de plantear pero cuando tenemos que administrar la naturaleza y proteger la vida silvestre autóctona de la invasión de plantas y animales exóticos, es necesario eliminarlos. Son seres (generalmente asiáticos o europeos) que no tienen ninguna responsabilidad sobre el daño que causan en los ecosistemas y que son tan bellos y ajenos a toda maldad, como el resto de los seres vivos. Sin embargo, a pesar de esta “inocencia”, además de matarlos nos tenemos que asegurar de que esa población no pueda recuperarse, lo cual significa quitar toda raíz o tallo con capacidad para rebrotar y quemar las ramas con frutos; en el caso de los animales hay eliminar la mayor cantidad posible de ejemplares.

Se requiere eficiencia en esta tarea ya que la invasión de especies exóticas es, *a priori* una ba-

talla perdida, por lo cual se aspira a “controlar” y no a “erradicar”. Solamente se ha logrado erradicar especies invasoras -y a un gran costo- en islas pequeñas; en sitios donde los individuos puedan llegar desplazándose desde un área cercana solo se logra controlar a la población de animales o plantas exóticas a través de un trabajo sostenido y que una vez iniciado no puede abandonarse porque se corre el riesgo de volver a la situación anterior. Posiblemente en este momento los conservacionistas asiáticos o europeos estén lidiando con estas disquisiciones éticas al matar animales y plantas de América del Sur. Una tarea poco grata pero necesaria para tratar de restablecer los ecosistemas y asegurar la conservación de nuestras propias especies.



Solo con un equipo de profesionales experimentados y una minuciosa planificación es viable liberar animales en entornos naturales. Foto: Igor Berkunsky

Liberación: Mitos y verdades

34

Con respaldo científico el autor de la nota derriba algunas de las "verdades" que circulan sobre la liberación de fauna silvestre y su utilización para conservar especies.



Por **Pablo Regner**
Veterinario. Presidente de la
Comisión de Fauna Silvestre
del Consejo Profesional de
Médicos Veterinarios.
pablo.regner@gmail.com

Todo animal de fauna silvestre está mejor en la naturaleza que bajo condiciones controladas

Falso. El hombre ha dejado pocos ambientes naturales sin intervenir. ¿Qué pasa si un animal llega a un centro de rescate por tener una enfermedad incurable o que es incapacitante? Si un ave

fue criado por humanos. La mayoría de las especies requiere de la enseñanza de sus mayores para obtener su comida, identificar amenazas, armar sus nidos, etc. Cuando no obtienen esta enseñanza al liberarlos los estaríamos enviando a un ambiente desconocido en un acto cruel ya que tendrán una muerte con mucho

no puede volar o un carnívoro no puede cazar, liberarlo sería enviarlo a la muerte. Otro caso es cuando ese animal nació en cautiverio o si nació en la naturaleza pero

sufrimiento. En muchas especies también se da un proceso que se denomina impronta cuando el animal pasa sus primeras semanas de vida bajo cuidado humano. Los animales generan un vínculo fuerte con los humanos así que si liberamos un animal "improntado" se dirigirá a buscar humanos para obtener protección y/o alimentación. En este caso podrán suceder las siguientes situaciones: son cazados para consumo o para mascotismo o mueren luego de días de sufrimiento por haber sido traumatizados y dejados así, o por haber consumido cebos envenenados.

También, si el liberado es un predador, pierde su miedo hacia los humanos y termina atacándolos.

Liberar animales es trabajar en conservación y beneficioso para la naturaleza

Falso. La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN), determina el estado de conservación de las especies a nivel internacional, mientras que en Argentina estos datos se obtienen a partir de entidades como la Dirección Nacional de Fauna y organizaciones no gubernamentales específicas como Aves Argentinas, Asociación Herpetológica Argentina y Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos.

La IUCN publicó hace unos años las Guías Para Reintroducción donde se deja claro que el esfuerzo de rehabilitación y reintroducción sólo debe ser considerado para las especies con problemas de conservación.

Teniendo poca información estadística sobre lo que se reintroduce en la Argentina, podemos tomar de ejemplo dos trabajos del Centro de Rescate de Fauna Silvestre de la Reserva Ecológica Costanera Sur presentados hace unos meses. Éstos describen que de los individuos ingresados se llegó a liberar un 52%, que “la mayoría de los animales recibidos no se encuentra bajo ninguna categoría de amenaza” y que solo el 3-4%, de los liberados, se podría considerar como con problemas de conservación a nivel nacional. Entonces, liberar no es sinónimo de conservación de la biodiversidad.

▶ IMPORTANTE

Para conservar la biodiversidad deben existir centros de rescate, de rehabilitación y de reproducción ex-situ de especies amenazadas a cargo de profesionales de reconocida experiencia. Sólo se debería pensar en una liberación si:

1. El animal se encuentra en óptima forma física, no presenta signos de enfermedades infectocontagiosas post cuarentena (incluidos test con resultados negativos).
2. No se encuentra improntado.
3. Sabe autosustentarse (agua, comida, refugio, capacidad para eludir peligros).
4. El ambiente donde se liberará puede absorber su impacto.
5. Puede ser monitoreado.

Cuantos más animales se liberen mejor para las poblaciones en la naturaleza

Falso. En el imaginario popular se piensa que si se logra rehabilitar un animal y se lo libera, ese individuo va a impactar de forma positiva en la población de su especie. Sin embargo las poblaciones naturales están en un continuo equilibrio con su ambiente y la introducción o reintroducción de un animal, sin tomar ciertas medidas, puede ser perjudicial. Casos:

1. Individuo sin origen conocido: La diversidad genética que tienen las especies les permite adaptarse a las características o cambios en su entorno. Si libe-

ramos un animal perteneciente a una población distinta contribuimos a alterar esa diversidad genética y, por ende, la conservación de esa especie, al tiempo que se interfiere con la selección natural y los mecanismos de adaptación de esa población a su entorno. Además, hay enfermedades que existen en zonas reducidas y su desconocimiento podría llevar a propagarla con la liberación de un ejemplar en otro lugar. Un animal de una zona puede no tener defensas contra enfermedades de otras zonas o puede ser portador sano de una bacteria o virus que sea mortal para una población distante de la misma especie.

2. Sin estudios de carga: La carga animal es la cantidad de animales de una especie que una determinada superficie de terreno puede soportar. Esta capacidad varía entre una especie y otra según el tamaño del animal, su dieta, necesidades de nidificación, si convive en comunidades o es solitario, disponibilidad de alimento y agua, presencia de cobertura y tipo de terreno. En general los ecosistemas silvestres se han reducido en tamaño y su capacidad de carga es limitada por eso, al introducir o reintroducir un animal, previamente debemos saber si este ambiente es capaz de soportar un individuo de esta especie sin afectar su equilibrio. Este impacto es más profundo con especies de mayor tamaño o grandes predadores, que requieren de amplios territorios de caza. Si no tenemos en cuenta estos factores el nuevo individuo competirá



Foto: Karina L. Spørring

con los establecidos, pereciendo en el intento o desplazando al que ya estaba, siendo nulo todo el esfuerzo realizado para su reintroducción.

3. Sin estudios sanitarios: Todos los años se descubren nuevas enfermedades y cada vez es mayor el contacto entre animales domésticos y silvestres, así que la situación de las enfermedades en fauna silvestre es compleja. La chance de que un individuo no testeado pueda ingresar un patógeno dentro de una población sana es muy alta, lo cual puede llevar a la ex-

tinción de toda la población y en algunos casos de la especie. Por este motivo es que todo animal que estuvo bajo contacto humano o con animales domésticos por más de 24 hs debería realizar una cuarentena mínima de 30 días, durante los cuales se deberán hacer todos los testeos necesarios.

4. Monitoreo post-liberación: La finalidad de la liberación es favorecer a la conservación de la especie y para esto se debe saber qué sucede con los animales liberados. O sea, se debería poder responder a las siguientes preguntas: ¿el individuo

pudo alimentarse? ¿Se adaptó a ese ambiente? ¿Sobrevivió? ¿Se pudo incorporar a la población residente de su especie? ¿Se pudo reproducir? ¿Dejó descendencia? ¿Cómo fue esta descendencia? Para esto es necesario que los animales liberados estén marcados (anillos, collares o bandas alares satelitales, microchip) y sean monitoreados. De lo contrario no tiene ninguna utilidad práctica liberarlos ya que, una vez abierta la caja de transporte y sacada la foto, el animal nunca más puede ser localizado y su efecto sobre la población natural será una incógnita, con los riesgos ambientales que eso implica.

► CONSERVACIONISMO NO ES LO MISMO QUE PROTECCIONISMO

En el movimiento ambientalista internacional hay diversas líneas que varían por sus metodologías, objetivos, fundamentación teórica y filosófica. Los conservacionistas trabajan en la conservación de la biodiversidad, aceptando el uso racional de los recursos naturales, basándose en información científica y focalizando los esfuerzos en la supervivencia de las especies por sobre los problemas particulares de algunos de sus individuos. Por otro lado, se encuentran los proteccionistas, cuya ideología se basa en el afecto y en la creencia del bienestar del individuo por sobre el de las poblaciones naturales o los ecosistemas silvestres. No consideran implicancias ecológicas, ya que poseen una visión centrada en el individuo.

Conclusión

El proceso de rehabilitación y liberación de fauna silvestre requiere de muchas evaluaciones y de una capacidad técnico científica especializada. Las estadísticas dicen que sólo un 20-25% de los individuos ingresados en un centro de rescate puede llegar a ser liberado y que si se sólo se consideraran los individuos de especies amenazadas este porcentaje baja al 4-7%.

Entonces, si nuestros porcentajes de liberación son mayores algo se debe estar haciendo mal... y si se hacen las cosas bien vamos a tener entre un 70-85% de animales que no podrán ser liberados. ¿Qué hacemos con todos estos animales? La respuesta es casi tan larga como la de mitos y verdades de la liberación, así que la dejaremos para un próximo trabajo. Aunque claramente no se trata de abrir las jaulas en la naturaleza. •

“El tráfico de fauna silvestre debe ser considerado crimen organizado”

Es esencial no tomarlos como hechos aislados sino catalogarlos como delitos complejos. Una entrevista con Hernán Ibáñez, ex inspector y técnico de la Dirección de Fauna de la Nación.



Aunque parezca irreal, las modas todavía influyen en el tráfico de fauna. Foto: Claudio Bertonatti



Por **Lorena López**
Editora de la revista de Vida Silvestre.
lorenalopez00@gmail.com

▶ Albáñez se lo ve muy seguro en lo que dice y lo que dice re-

sulta bien claro: es necesario que los delitos ambientales sean tomados como crimen organizado. O sea,

hay que investigarlos como a otros delitos complejos como el narcotráfico porque de lo contrario nada cambia y los animales se siguen traficando para que algunos ganen mucha plata y otros satisfagan sus incomprensibles deseos de coleccionismo. “Si no cambiamos la forma de ver el tráfico de fauna nos quedamos en las cosas anecdóticas como la feria de aves de Pompeya como si fuera el ‘gran lugar de comercialización’, cuando en realidad hay mu-



Caracoles, erizos, estrellas y peces también son víctimas, al igual que las aves. Fotos: Izq. Claudio Bertonatti y Der. Hernán Ibañez

chos otros que no son tan visibles pero son los que de verdad ponen en riesgo de extinción a muchas especies”, suelta Ibañez con el tono de quien ha venido pensando mucho en un asunto. “Por ejemplo, en la feria no se ven guacamayos y sin embargo se comercializan en nuestro país de forma ilegal”.

VS: ¿Qué acciones hay que tomar?

Para desbaratar todo esto la Justicia y las fuerzas de seguridad deben usar las mismas metodologías que cuando investigan delitos complejos. Hoy en día son pocas las causas que realmente se investigan.

VS: ¿Por qué?

Porque el tema no se considera importante. Tanto la Justicia como las fuerzas de seguridad lo toman como algo menor por desconocimiento, porque si vieran las cifras de Interpol sobre la cantidad de dinero que se mueve, es infernal. Es esencial controlar las zonas de extracción que son en su mayoría las provincias del Norte y las zonas de comercialización, que son las grandes ciudades como Buenos Aires, Córdoba y Rosario.

VS: ¿Cómo creés que debería comenzarse este proceso?

Hay tres pilares: Capacitar a la Justicia y organismos de control; planificar realizando un mapa de

riesgo de la Argentina (de las zonas de extracción) y teniendo estadísticas para conocer los volúmenes; y finalmente comunicar con campañas masivas de difusión del tema.

VS: Las charlas en los colegios ya no alcanzan...

¡Y no! Trabajar con los chicos es muy gratificante pero no mueve la aguja de la conservación en este caso. Durante años podemos dar charlas pero de pronto aparece en un programa de gran audiencia alguien con un loro en el hombro y al día siguiente todo el mundo sale a buscar ese loro porque lo vieron millones de personas. Hay que ser estratégicos y ver de qué manera podemos llegar a toda la población con un mensaje potente y no quedarnos leyendo folletos entre nosotros.

VS: ¿La moda sigue teniendo incidencia?

Desgraciadamente, sí. En una época secuestramos tapados de coipos que se pretendían exportar porque era la moda en ese momento y hace unos años en el ambiente tradicionalista la tendencia eran las caronas con las puntas de cuero de yagareté y en varias oportunidades las encontramos.

VS: ¿Cómo se realizan los controles?

Puede ser a través de una denuncia de que en de-

terminado local se vende fauna silvestre sin estar inscripto o que se comercializan especies prohibidas. Si se comprueba que es así se realiza un acta de infracción, se inicia un expediente, se cobra una multa y se secuestran los ejemplares. Otro tipo de acción es por pedido de la Justicia en domicilios particulares y también se hacen controles con fuerzas federales de seguridad (por ejemplo, en rutas), especialmente en ciertas épocas del año cuando uno sabe que hay ejemplares que son transportados hacia sus destinos comerciales. Por eso la planificación es esencial.

VS: ¿Qué se hace cuando se encuentra gente con mascotas ilegales?

Si la persona circula con un animal sin documentación se la secuestra, aunque es importante diferenciar un particular con su mascota de un traficante



► **HERNÁN IBÁÑEZ**

Tiene 41 años y hace 20 que se dedica a temas ambientales. Trabajó en investigación y control del comercio ilegal en la Dirección de Fauna Silvestre de la Nación durante más de 15 años. Vive en zona oeste del Gran Buenos Aires y actualmente es guardaparque de la Reserva Municipal Los Robles, de la localidad de Moreno. Su correo es: hernanvibanez@gmail.com

con animales para comercializar. Para transportar animales silvestres hay que tener una guía de tránsito, que es como el DNI de ese animal cuando transita fuera de su jurisdicción.

VS: ¿En algún caso es legal tener un animal silvestre como mascota?

Sí, cuando proviene de un criadero inscripto o cuando tiene su documentación en regla. Es importantísimo que la gente entienda que en ciertas especies en peligro de extinción cada ejemplar tiene un valor incalculable para esa especie, al punto tal que extraer un individuo (uno solo) puede ser determinante para su supervivencia. El problema es que a medida que van quedando menos ejemplares de una especie, aumenta su valor en el mercado (el coleccionista está dispuesto a pagar más) y por lo tanto al traficante le conviene económicamente obtener un ejemplar raro o escaso.

VS: ¿Qué pasa con los operadores de caza?

Quienes traen cazadores extranjeros a campos privados tienen todo muy organizado, por ejemplo cuando vienen a cazar cauquenes migratorios (especies prohibidas por la normativa) o ciervos en el Delta, ¡justo donde hay un proyecto de conservación de la especie! Nos ha pasado de encontrar 400 cauquenes muertos por miembros de una sola partida de caza.

VS: ¿Qué te pasa en ese momento?

Se siente bronca. Impotencia. No podés creer que esté sucediendo esto. Y me pongo a pensar con qué estrategia podemos frenar esta situación porque hay especies que necesitan acciones ya. Perder una especie es algo terrible que no se puede calcular en valor monetario porque es nuestro patrimonio natural y cultural.

VS: ¿Los extranjeros vienen a cazar acá porque en sus países no pueden?

Claro. En su país no solo no pueden cazar ciertas especies sino que tampoco pueden andar a los tiros porque hay una reglamentación severa. Ese es otro problema: están quedando toneladas de plomo en los campos que contaminan ambientes y comunidades. Tenemos que ser serios y cambiar la óptica... si no vamos seguir agarrando jubilados que venden jilgueritos que trampearon durante la semana. •

Al infinito y más allá

Gentileza de Juan Nicolás Elizalde
www.guardabosqu.es





La nutria gigante (*Pteronura brasiliensis*) es un mustélido que puede llegar a medir 1,80 metros de largo y pesar unos 40 kilos. Es una especie en peligro debido a la reducción de su hábitat y a la caza por su piel. Los últimos avistajes datan de la década del 80 en la zona del Parque Urugua-í en Misiones.

Foto: Darío Podestá



FUNDACIÓN
VIDA SILVESTRE
ARGENTINA



Vida Silvestre es una entidad
asociada a la Organización Mundial
de Conservación

